

## *Reflexiones en torno a la «gorgia toscana»*

María del Carmen BARRADO BELMAR  
Universidad Complutense de Madrid

En el presente estudio nos vamos a ocupar de la realización fonética que tienen las oclusivas sordas intervocálicas en la zona de Toscana.

Como veremos más adelante sufren un proceso de aspiración que recibe el nombre de «gorgia toscana». Esta denominación fue usada por primera vez, para referirse al fenómeno, en 1717 por el gramático Girolamo Gigli en el *Vocabolario Cateriniano* (p. 169) donde dice: «la <<gorgia>>, tipico <<vizio>> fiorentino diffusosi anche a Siena cui fu <<da' vicini attaccato>> y posteriormente en 1724 por Anton Mario Salvini.

El fenómeno aparece documentado según Tekavčić (1972, 169-174) en el siglo XIII. Franceschi (1983) señala: «Che è, a mio parere, fenomeno moderno: certo posteriore a Dante, ché altrimenti non sarebbe sfuggito all'attenta osservazione di questo grande antesignano della dialettologia italiana (...) Possiamo dunque collocare la tanto discussa innovazione di [k] a [χ] fra Tre e Quattrocento: in armonia col massimo sviluppo della civiltà fiorentina. I secoli successivi ne vedranno (accanto all'ulteriore evoluzione [χ] > [h]) l'estensione ai gradi dentale, e labiale». Según Rohlfs (1966) citando a Merlo: «Come più antico accenno all'esistenza dell'aspirazione toscana Il Merlo è indotto a portare un documento che risale soltanto all'inizio del XVI secolo: si tratta di una iscrizione nel portico della chiesa di San Girolamo a Volterra, nella quale si legge "questa tavola affatto fare Michelangiolo Dinicholao Ceheregli MCCCCCI", e dove si ritiene sia el cognome Cecherelli (I.D., 3, 85)». Donde según Rohlfs, no se puede excluir se trate de un simple error de escritura y, donde ni siquiera se puede argumentar sobre el hecho de que los otros dos nombres han sido escritos con ch y no con h.

Ejemplos seguros según Rohlfs «che possano testimoniare per l'esistenza della «gorgia» in Toscana non vanno oltre il 1525 (nel *Polito* del Tolomei)».

Según Lázaro Carreter (1971) «Se da este nombre (gorgia) a una aspiración del toscano que afecta a la —k— intervocálica: la carne = la harne. La aspirada puede llegar a desaparecer: la'arne». Esta definición es buena aunque un tanto incompleta e imprecisa pues la aspiración se da también para la dental /T/ y la bilabial /P/, como veremos más adelante.

El punto del que conviene partir para situar el problema en su punto justo es el comportamiento de las oclusivas sordas intervocálicas. Como es sabido la línea Spezia-Rimini divide la Romania según su comportamiento ante determinados fenómenos, (y uno de ellos es el tratamiento de los oclusivas sordas intervocálicas), en dos: Romania Oriental, con conservación; Romania Occidental, con lenición. Sin embargo, como señala Lausberg (1965): «En cuanto a la delimitación entre Romania Occidental y Oriental, nótese que hay numerosos fenómenos de debilitamiento (lenización, sonorización, aspiración, espirantización) que, sobrepasando la línea divisoria de los Apeninos, alcanzan el centro de Italia (Toscana, Las Marcas, Umbria, ...))».

Entre estos fenómenos está el que nos ocupa. Se trata realmente de un debilitamiento de la oclusión de toda la serie de las oclusivas sordas /p/ /t/ /k/ que se produce en situación intervocálica, en interior de palabra o intervocálica por fonética sintáctica. Como señala Tekavčić (op. cit. p. 170) «Dal punto di vista fonetico la «gorgia» è un'altra forma dell'assimilazione delle consonanti intervocaliche alle vocali vicine. L'articolazione senza occlusione, propria delle vocali, si estende alla consonante, e il risultato è, nella prima fase, un'aspirata (suono la cui articolazione comincia con l'occlusione totale mentre verso la fine l'occlusione è parziale, sicchè si sente come un soffio) e successivamente una spirante. L'esame fonemico rivela subito che la «gorgia» è una variazione: [p] e [ph] ([ $\phi$ ]), [t] e [th] ([ $\theta$ ]), [k] e [kh] ([ $\chi$ ]) sono varianti dei fonemi /p/ /t/ /k/, legate al contesto fonetico e in distribuzione complementare. Poiché i suoni aspirati o spiranti non esistono nel sistema se non come varianti di posizioni dei fonemi /p/ /t/ /k/, l'alternanza fra le varianti non presenta alcun problema e la variazione può continuare a esistere come fenomeno vivo e automatico. Ciascun indigeno sa che ad una /k/ in posizione iniziale e postconsonantica corrisponde una [kh] ([ $\chi$ ]) in posizione intervocalica e viceversa, e passa automaticamente da [konkarne] a [la $\chi$ arne] e da [la $\chi$ arne] a [konkarne] ecc».

Cravens (1983) señala los siguientes contextos donde se produce:

- a) fra vocali, fra parole [lahasa] «la casa»
- b) fra vocali, nella parola [buho] «buco»

c) fra vocale precedente e liquida o semivocale [lahroše] la croce»; [lahjeza] «la chiesa»

En su opinión: «Considerato dal punto di vista della fonetica dinamica, l'indebolimento delle consonanti intervocaliche è un processo di estensione della vocalità primaria nello spazio temporale, articolatorio e acustico della secondaria natura consonantica. Più precisamente, una consonante si indebolisce come conseguenza a) dell'intrusione della sonorità vocalica [aka]→ [aa], o b) della estensione della apertura vocalica [aka]→ [aha], o c) della combinazione delle due [aka]→ [aa]. Da questo è evidente che l'identità fonologica degli indebolimenti toscani, umbro-laziali e corsi è basata su due indebolimenti di distinti fonti riguardo ai dettagli fonetici, ma di un'unica provenienza processuale: l'intrusione della vocale nello spazio della consonante.» (...) «Quindi la spirantizzazione toscana è un chiaro indebolimento fonetico che ha la sua base nell'assimilazione naturale della consonante alla vocale, il quale processo opera al medesimo livello fonologico di variazione allofonica che si osserva nei contigui dialetti sonorizzanti.» (...) «L'analisi presentata qui non è che il primo passo verso una spiegazione della gorgia toscana conforme a criteri puramente linguistici».

Como veremos más adelante existen otros criterios de explicación.

La distinción por parte de los hablantes toscanos es clara y neta y los contextos señalados se respetan, como lo prueba que en situación de comienzo absoluto, después de pausa, se tiene la oclusiva sorda y, en situación de asimilación fonosintáctica provocada por una consonante final inmediatamente precedente, no sólo se da la oclusiva conservada, sino que en ocasiones se gemina por ejemplo [inttavola]. sin embargo en Firenze y alrededores puede darse, además, como señala Castellani (1961), una pronunciación «enfática» toscana, en la que p, t, k, en situación fuerte presentan un cierto grado de aspiración verdadera y propia, por ejemplo: un kkhane, inthantho o un kk<sup>h</sup>ane, in<sup>h</sup>anth<sup>o</sup>. Es lo que Castellani llama «gorgia enfática» que no debe confundirse con la gorgia toscana y que puede oírse en otras zonas de Italia como en Calabria.

El hecho de la aspiración según Martinet (1974) podría explicarse como: «el resultado de una antigua correlación de sonoridad maltratada por una glotis lenta en ponerse en movimiento: en el caso de los fonemas de la serie sorda, las cuerdas vocales, en lugar de entrar en acción inmediatamente después de la explosión, permiten que el aire escape todavía por un instante sin producir la sonoridad, consecuencia de lo cual es el soplo denominado aspiración»; (...) y, más adelante: «Si la articulación oral de las aspiradas no es especialmente enérgica, la cohesión fonética del complejo articulatorio puede mantenerse, en perjuicio de la oclusión, convirtiendo las aspiradas en espirantes del mismo orden, tendríamos:

p, t, k, > p<sup>h</sup>, t<sup>h</sup>, k<sup>h</sup> > φ, θ, χ

Según Martinet, si al grado de espirante le añadimos un grado más de relajación, podemos llegar al grado cero o desaparición del fonema.

Refiriéndose a la aspiración Pellegrini (1983) precisa: «è chiaro che alla spirantizzazione si arriva sempre attraverso la aspirazione, che è la fase primitiva della spirantizzazione. Per arrivare per esempio ad una fase del tipo pratho (prato) bisogna presupporre una precedente occlusiva alla quale segua uno *Hauch*, come si dice in tedesco, cioè un <<soffio leggero>. Evidentemente non c'è l'occlusione totale ed è una forma, secondo me, di indebolimento, perché non c'è lo *stop*, la chiusura completa della lingua e quindi è ovvio che siano soprattutto le consonanti di tipo posteriore, cioè le velari, che vanno soggette maggiormente a questa perdita di occlusione e quindi all'emissione di un lieve soffio dopo la chiusura. La prima fase deve essere senz'altro questa».

En Toscana nos encontramos testimonios de todos estos grados de articulación, a los que hay que añadir las áreas de sonorización.

En la distribución, como señala Giannelli (1976), nos encontramos:

Firenze. En posición débil /k/ /t/ /p/ se presentan como [h, θ, φ]

Ejemplos: [amiho, la hasa, hroće]

[di θo, la θerra, la θrápola]

[peφe, la φiφa, la φrɔda]

En el discurso más rápido (a nivel de *fiorentino* «*becero*» es decir de las clases populares) y en el *fiorentino* hablado en zonas de dialecto *pratese*, *empolese* y la faja de Valdarno superior la /k/ puede desaparecer y así tendremos [amio, le ose, dio y más raramente [la rsta] por [la crsta]. Se observa que la desaparición de /k/ tiene razones estilísticas, por ejemplo en una simple enunciación podemos encontrar [ɛ ttrɔppo φφho] = è troppo poco, frente a [ɛ ttrɔppo φφo!] en un hablar airado. Además influye el contexto vocálico, se da sobre todo detrás de /i/ y en el contexto /ɔko/, ejemplos: [dio] por dico, [amia] por amica, [fɔo] por fuoco y [pɔo] por poco.

Tanto Fiorelli (1957, 113-118) como Rohlfs (1966), señalan un sólo alófono para /t/ que es [θ] y para /p/ que es [φ]. Castellani (1961) habla de fonotipos dispersivos y cita [θ] y [t] para /t/, [φ] y [p] para /p/ de los cuales el primero sería más relajado. A medida que nos alejamos de *Firenze* es más frecuente oír [t] y [p]. Existe además una realización de /t/ como /h/ que, como hemos visto, es también alófono de /k/ en los mismos contextos y zonas. Se trata de un claro caso de superposición. Hoy día se puede decir tanto [anda-t-o] como [andaho]; [vesti-t-o] como [vestiho], sobre todo a nivel *fiorentino* rústico donde prevalecen las realizaciones con /h/. En las zonas donde /k/ > /h/ > /φ/ se da también el proceso para /t/ y se da con más fre-

cuencia en palabras en interior de frase que en final de frase. Entre los jóvenes /h/ por /t/ es muy raro sobre todo en *Valdelsa*, *empolese* y en *Chianti meridional*.

*Siena*. Para /k/ se da la desaparición con más frecuencia que en *fiorentino*. La presencia de la aspirada /h/ está prácticamente limitada a palabras con gran carga comunicativa y al hablar cuidado. Se puede dar entre vocales velares y, a nivel de grupos urbanos, una espirante más relajada que /h/ que también aparece en el discurso rápido. Se puede dar también /k/ > [ǵ]. Para /t/ /p/ tenemos [t̥] [p̥] con más frecuencia que [tʰ] [pʰ]. Si /t/ /p/ se encuentran en palabras sobre las que recae énfasis, pueden presentarse sin cambios y rara vez como [t] [p]; ejemplo: [kuɛllo é un kre̥tino] pero [sɛi un hretino, sai]. En relación con la desaparición de [k] > /h/ está la de /t/ > /h/ vg. [l ɔ ttrovḁo] más frecuente que [l ɔ ttrovaɔ].

Continuando con la distribución tenemos:

*Pisano-livornese*. Son frecuentes /k, t, p/ y se presentan además [t̥ p̥] y, raramente, según las zonas [ ]. Entre las personas de más edad de los centros pequeños y entre los campesinos /k/ puede realizarse como [g] o [ǵ] esta segunda esporádicamente.

Para /t/ /p/ salvo en las zonas de *Valdarno* inferior más próximas al área *fiorentina* no se da [tʰ] y [pʰ]. Además /t/ no tiene el alófono [t̥] y se realiza con ø con la misma frecuencia y distribución que en *senese*. Solo en pocas zonas se da [h] por /t/. La situación es más complicada para /k/ donde tenemos ø, [h], [χ], [k] y [k̥] además de la posible sonorización ya señalada. La distribución es [k̥] en discurso muy rápido, [χ] característico en *pisano* en el habla familiar pero «educada» y en expresiones sin demasiada carga informativa como saludos, despedidas, vg. [arrivedessi a ttra ppoχo] = arrivederci a tra poco. En *livornese* es este alófono el característico del discurso más cuidado que en *pisano* se realiza con [k]. En *piombese* [χ] no se da.

La realización de [h] es más frecuente en *livornese* que en *pisano* y esporádicamente en ambos puede sustituir a [χ]. Finalmente, la desaparición se da en el habla menos cuidada y en todas aquellas palabras en las que no se concentra, dentro de la frase, una atención particular. En *piombese* la desaparición alterna con [h] y es más frecuente ésta en zonas de montaña que en zonas costeras.

*Lucchese*. El número de alófonos para /k, t, p/ es idéntico a los que se dan en *pisano*, lo que cambia es la frecuencia. En el campo [t̥] y [p̥] son muy raros incluso entre los más jóvenes, los dos alófonos tienen en cambio una frecuencia discreta en *Val di Nievole* y en la ciudad de *Lucca* (siempre con diferencias notables entre generaciones y también en *Lucca* entre clases sociales). Es rara la desaparición de [t] en *Val di Nievole*. Para /k/ en *Lucche-*

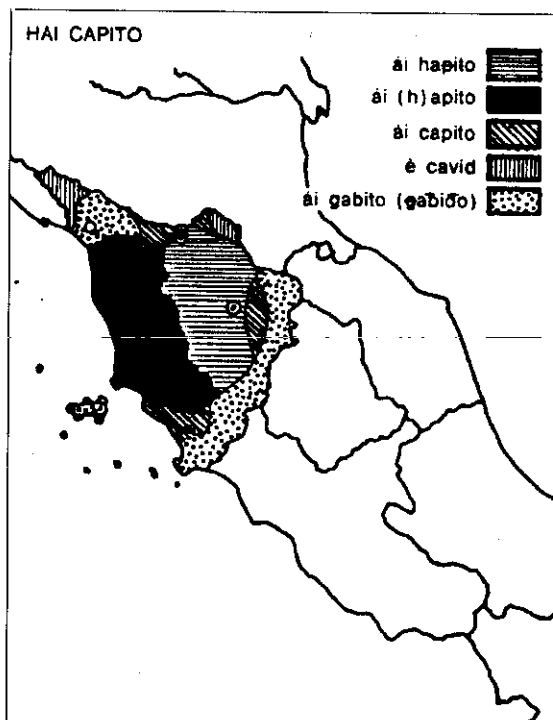
sia tenemos con frecuencia alófonos discontinuos que se dan no sólo en presencia de palabras con poca carga informativa. En este tipo de palabras en *Lucca* y en centros mayores de la zona próxima se dan tanto [ʒ] como [h] que es desconocido en centros importantes de *Val di Nievole*. En los dialectos rústicos, cuando no se dan alófonos discontinuos (que son los más frecuentes sobre todo en la zona media de *Val di Serchio*) se da regularmente la desaparición. Los alófonos discontinuos son [k] y [k̚], este último mucho más frecuente que en *pisano* y en *livornese*. Son también más frecuentes [t] y [p]. A veces se da también el alófono [g] en lugar de [k] vg. [karne] > [garne].

Es destacable que [k̚ t̚ p̚] no son usadas casi nunca en clases o grupos urbanos y son más usados entre campesinos y operarios, casi todos de origen campesino.

Para no extendernos más, omitimos la descripción de los dialectos de transición (*basso garfagnino* y *alto versiliese*, *garfagnino* septentrional, *trepio* y *massese*) y los vernáculos de transición entendiéndolos por tales los dialectos de amplias zonas que por su situación muestran influjos múltiples y presentan rasgos de más de un dialecto fundamentalmente del *senese*, del *pisano* y del *lucchese*, como son: la zona *viaregina*, la zona *pistoiese*, *San*

*Miniato*, *Alto Val di Bisenzio*, *Firenzuola*, zona de *Valdelsa-Volterra*, zona *massetano-grossetana*, zona de *elbano* y *aretino*, quedan excluidos también los dialectos de trámite entre el *aretino* y el *fiorentino* y el *aretino* y el *senese* que son: *casentinese*, *chianino* y *amiantino*.

En el mapa adjunto vemos un reflejo de la situación:



El fenómeno, como hemos visto, es bastante complejo y son varias las explicaciones que se han dado acerca de sus causas. Además de las que ya mencionamos al comienzo de este estudio hay que señalar que existe una teoría muy antigua pero que ha sido retomada y propugnada con nuevos criterios por Merlo (1927, 303-311) que remite a los argumentos de algunos de sus predecesores, como Hilsen, Schuchardt, Meillet y Bréal, es la de atribuir la causa a substrato etrusco. Entre los partidarios de esta hipótesis hay que añadir a Battisti, Bonfante y Durante y, entre los extranjeros, a Meier y von Wartbur.

Los argumentos a favor de la tesis de origen etrusco del fenómeno son:

1) la existencia de sonidos aspirados en etrusco, como lo prueba la presencia en su alfabeto de los signos  $\text{ϕ}$  ( $\text{ϕ}$ ),  $\text{ϕ}$  y  $\text{ϕ}$ , que correspondían respectivamente a las consonantes  $\text{ϕ}$ ,  $\text{φ}$ ,  $\text{χ}$  del griego y que aparecen usadas alternando con t, p, c, sobre todo en inscripciones recientes, como señala Pisani (1964). La correspondencia con los sonidos griegos queda demostrada por la adecuación de préstamos.

2) La coincidencia geográfica de la antigua Etruria con la actual Toscana.

3) El hecho de que hoy la variación de las consonantes oclusivas sordas intervocálicas se realiza con la aspiración sólo en Toscana.

Estos argumentos fueron rebatidos entre otros por Rohlfs que ya en 1963 (1963, 295-308) retomando sus opiniones de 1930 (1930, 38-56) afirma que para el caso de la gorgia toscana no se podría hablar de substrato por una serie de motivos:

a) Los testimonios seguros del fenómeno para los modernos dialectos toscanos no son anteriores al siglo XVI. Sobre esto en la *Grammatica Storica* (1966, 267) dice: «Se nel toscano il fenomeno dell'aspirazione fosse molto antico, ci dovremmo aspettare occasionalmente qualche accenno da parte degli autori dei primi secoli ad una simile caratteristica fonetica; e soprattutto bisogna osservare che Dante stesso, nel suo trattato «*De Vulgari Eloquentia*», non fa la minima allusione a tale tipo di pronuncia, proprio Dante, che ha caratterizzato con esempi così tipici le particolarità linguistiche di tante e tante regioni d'Italia, ....»

b) Córcega, que, como es sabido fue toscanizada pronto y por un periodo largo (siglos VIII al XIII) no ofrece rasgos de espirantización de las oclusivas sordas intervocálicas.

c) Las condiciones en que se realiza el fenómeno de la gorgia toscana son completamente diferentes de aquellas etruscas, donde la aspiración constituye un caso general.

d) Si se tratase verdaderamente de substrato etrusco, se debería tener la aspiración de las oclusivas sordas intervocálicas no sólo cuando la vocal

siguiente es una velar o central, sino también cuando es una palatal, por tanto, no sólo amiho, amiha, foho, sino también \*pahe < PACE(M) y \*nhi < NUCI. En estos casos la oclusiva velar da en cambio, en las modernas hablas toscanas una fricativa prepalatal sorda: páce, nóci. La palatalización de /k/ en /č/ ante vocales palatales es un fenómeno característico de la Rumania, si en tiempos remotos la /k/ en Toscana ya se hubiera hecho aspirada, no se podría haber dado la palatalización pues una /k/ se puede palatalizar en /č/ pero no una /kh/ o /h/.

Esta última objeción de Rohlfs, en mi opinión, podría ser replicada en el sentido de que la aspiración se da en determinados contextos pero esta limitación no tiene porque invalidar, por sí sola, la tesis de origen etrusco del fenómeno.

Como consecuencia de este artículo de Rohlfs tuvo comienzo una polémica renovada que tuvo de un lado a Merlo, Battisti, von Wartburg y Geisendörfer (1964) y, por otro lado, en la línea de opinión de Rohlfs a Heinemann y Hall.

En relación con la polémica conviene señalar que el 4 de abril de 1983 se celebró una «Giornata di Studi» organizada por el «Gruppo Archeologico Colligiano» cuyo tema de discusión era: *Fonologia Etrusca. Fonetica toscana. Il problema del sostrato*.

A continuación veremos las opiniones a favor y en contra que se expusieron.

#### Argumentos a favor:

— Durante (1983) señala: «Sta il fatto che in nessun'altra regione le oclusive intervocaliche si spirantizzano (...) Per tanto è necessario postulare un fattore estraneo al latino volgare standard, e non può essere che la fonetica etrusca. (...) La consonante iniziale non si aspira, ma l'intervocalica sì. (...) La presenza nell'etrusco di foni consonantici aspirati o comunque tesi e le testimonianze del latino di Toscana assicurano che la fenomenología della gorgia si diparte da una matrice etrusca».

— Pittau (1983) declara: «di nutrire simpatia per la tesi favorevole all'origine etrusca della gorgia toscana: anche l'alta frequenza di consonanti aspirate che si constata nell'etrusco, costituisce un forte argomento a favore dell'origine etrusca dei fenomeni fonetici che caratterizzano l'attuale gorgia toscana».

— Mastrelli (1983): «Eppure la possibilità sostratistica continua a sussistere: infatti anche se non si è in grado di dimostrare per l'etrusco il principio di un passaggio delle consonanti <<tenui>> alle <<aspirate>>, è però tuttavia acquisito e certo che nel sistema fonologico dell'etrusco esistevano due serie di consonanti in opposizione: le <<tenui>> e le <<aspirate>>. Questa consta-



tazione è ampiamente sufficiente per dare nuovo spazio alle ipotesi sostratistiche, anche se mancano quelle condizioni ottimali richiamate alla mente da Pellegrini. Infatti quando due lingue vengono a contatto non si commisurano soltanto i loro sistemi fonologici ma anche le loro realtà fonetiche (articolatorie e percettive). Quindi se nell'etrusco troviamo due serie fonologiche di <<tenui>> e di <<aspirate>> e nel toscano troviamo invece un'altra realtà fonologica, questo non vuol dire assolutamente che fra i due sistemi non sia esistito un processo di dipendenza: infatti uno iato fra sistemi fonologici può essere benissimo colmato con riferimento alla realtà fonetica delle due lingue, per cui il secondo sistema può essersi strutturato sulla base di effettive sollecitazioni fonetiche provenienti dal primo sistema fonologico. Questo processo è quello che in varie occasioni ho chiamato con il termine di <<rifonologizzazione>>.(...) Quindi ritornando al caso dell'«aspirazione» del toscano, posso benissimo sostenere che essa sia stata sollecitata da impulsi fonetici del sostrato etrusco i quali erano pertinenti a un sistema fonologico diverso da quello di arrivo.(...) Rimane ancora un ampio varco per chi vuol sostenere l'ipotesi sostratistica della «gorgia» toscana, e questo varco non è reso possibile dalla sola considerazione dei dati linguistici; esso è anche confortato da una considerazione areale. La «gorgia» toscana è documentata in uno spazio geografico che —sia pure con insignificanti modifiche— coincide con il territorio occupato un tempo dagli Etruschi e specialmente con una zona che è rimasta appartata ed esente da influssi linguistici in epoche successive; e quindi, poiché la «gorgia» toscana si differenzia da ogni altra afflizione consonantica dei dialetti di tutto il resto di Italia, sono costretto, se non a credere, per lo meno a pensare che il fenomeno della gorgia debba stare in qualche rapporto con la realtà storica degli Etruschi. Starei per dire che la distribuzione areale dell'«aspirazione» toscana è determinante nel mantenere viva la fiaccola dell'ipotesi sostratistica; ma direi anche, se non avessimo il dato storico «etrusco», la «gorgia» toscana non troverebbe in alcun modo la possibilità di giustificarsi all'interno del sistema dialettale italiano, come fenomeno di natura «endoglottica». (...) Si può tuttavia replicare che una lingua può scomparire totalmente, ma le abitudini fonetiche del popolo che parlava, possono essersi rifonologizzate nella lingua del superstrato. Per sostenere la teoria sostratistica non è assolutamente indispensabile la documentazione e la prova di una sopravvivenza degli Etruschi nella fase della romanizzazione dell'Etruria. (...) Per di più si ha l'impressione che la romanizzazione sia intervenuta, lasciando più o meno inalterati i caratteri del precedente insediamento etrusco. Questa gradualità nella romanizzazione dell'Etruria, senza il dramma di bruschi rivolgimenti e di profonde fratture, può dunque aver favorito la ristrutturazione fonologica di tratti fonetici peculiari dell'ambito etrusco.»

— Pellegrini (1983): «Ma quello che volevo dirvi è che ragionando sui problemi di sostrato, qualora uno ci creda, come del resto ci credo anch'io, bisogna fissare una casistica generale che consiste nel passare dal caso più probabile a quello meno probabile o al contrario. Io passerei dal meno probabile al più probabile per trovare delle soluzioni di sostrato - parlo sempre della fonetica, ovviamente. (...) Se io vado avanti e trovo una casistica per me ottimale, cioè che il fenomeno sia noto nelle lingue preromane e sia passato al latino regionale con tracce chiarissime nelle iscrizioni latine e che poi esso riappaia nell'alto medioevo e si continui nei dialetti moderni, allora direi che l'ipotesi di sostrato non possa essere assolutamente scartata».

Como vemos se decanta por la influencia del substrato y, tratándose de una reunión sobre el tema de substrato etrusco como causa de la gorgia toscana, podemos interpretar sus palabras a favor de dicha causa.

Argumentos en contra:

— Cravens (1983): «La coerente interpretazione dell'attuazione storica dell'indebolimento toscano non esige un argomento sostratico; l'analisi nel quadro di un approccio fonologico che sia capace di illustrare la banalità del processo è sufficiente. Di fronte al fatto che non esiste la minima evidenza a favore dell'origine etrusca della spirantizzazione, mentre ci sono parecchie indicazioni negative, la spiegazione sostratica si rivela non solo indimostrabile e perciò senza motivazione empirica, ma non pertinente all'indagine rigorosa, e priva d'interesse scientifico».

— Agostiniani (1983) Después de revisar en su exposición las principales teorías existentes hasta el momento, de los partidarios del substrato y de los contrarios, y de haber revisado el ThLE donde observa que se da un 8, 5% de presencia de  $\varphi$ ,  $\vartheta$ ,  $\chi$  en lugar de p, t, c/k, lo que llevaría a pensar en la <<tendencia a la aspiración>> pero junto a esto se observa un 12, 8% de p, t, c/k en lugar de  $\varphi$ ,  $\vartheta$ ,  $\chi$  lo cual llevaría a la idea de la tendencia opuesta es decir la desaspiración de las oclusivas aspiradas. Esto permitiría interpretar el hecho como una manifestación gráfica de una tendencia a confundir las dos clases de sonidos es decir a anular la oposición entre oclusivas aspiradas y no aspiradas con realizaciones variables en el *continuum* entre presencia y ausencia de aspiración. Finaliza su artículo con las siguientes conclusiones:

«1) Lo scetticismo degli <<antisostatisti>> sulla possibilità di attingere fatti fonetici etruschi non ha basi. Viceversa, il sistema fonologico etrusco - almeno per la sezione che ci interessa, cioè il subsistema delle ostruenti - è determinabile non solo in una configurazione del sistema fonemico, ma anche in parte dei correlati fonetici concreti.

2) La presenza di oclusive aspirate nel sistema fonologico etrusco non può essere invocata come condizione sufficiente a motivare una reazione di

sostrato, consistente nell'aspirazione di non aspirate originarie, quando sia acclarato che il sistema etrusco prevedeva una serie di occlusive non aspirate.

3) Sarebbero invece condizioni non solo sufficienti ma necessarie, quale che sia la formulazione data alla teoria, l'esistenza di una <<tendenza all'aspirazione>>, vale a dire una tendenza a neutralizzare l'opposizione tra occlusive aspirate e non aspirate, con realizzazione dell'arcifonema mediante un fono aspirato: ovvero, in termini fonetici, la tendenza a far seguire all'occlusione un elemento fricativo (non importa se laringale, o omorganico all'occlusiva).

4) Quanto tradizionalmente sostenuto in proposito dagli etruscologi, e fatto proprio dai sostratisti, che cioè una tendenza del genere sia realmente esistita in etrusco, sia pure con restrizioni contestuali (essa si produrrebbe in contatto con liquide, nasali e s) non si appoggia su dati sufficientemente sicuri. (...) Quanto alle oscillazioni grafiche tra p, t, k/c e φ, θ, χ, cui tradizionalmente ci si richiama come spia di una <<tendenza all'aspirazione>> in etrusco, esse vanno invece interpretate, al di là di ogni ragionevole dubbio, come spia di una tendenza a confondere le due serie. Tendenza che, ovviamente, non vi è ragione di assumere quale spinta a una reazione sostratica che si vuole consistente nella resa aspirata delle non aspirate latine da parte degli Etruschi».

— Giannelli (1983) sostiene que a la vista de la difusión del fenómeno (cfr. más arriba) se podría pensar en «Una tendencia minoritaria degli Etruschi romanizzati (o degli abitanti dell'Etruria) poi sviluppata. Ecco la *reazione a distanza*; e non si potrebbe escludere, in questa visuale, che la pronuncia aspirata sia anche stata fortemente compressa in una certa fase e indotta a regressione. Possiamo infine anche credere che questo tipo di pronuncia fosse proprio dell'Etruria settentrionale interna, cioè dell'area oggi, grosso modo, fiorentina. Si tratta di una serie di ipotesi affascinanti anche proprio perchè non dimostrabili; ipotesi, quindi, sostenibili, ma solo sostenibili e, io credo, anche eccessivamente faticose. Quello che è sicuro è che gli sviluppi odierni, nella loro complessità e variabilità, sono molto tardi rispetto alla romanizzazione dell'Etruria; ciò non toglie che si possa pensare ad una lunghissima fase di promiscuità, alla *latenza*, come fatto minoritario, di un certo tipo di pronuncia. Personalmente, ritengo più sostenibile, per l'insieme dei dati riportati, una spiegazione tutta romana e tutta interna al *volgare toscano*, come riaffiorare di una pronuncia sorda in un contesto generale di indebolimento. Credo che l'insieme dei dati fornisca una risposta anche all'esigenza che, comunicandomi alcune sue considerazioni, mi viene indicata da Pavao Tekavčić: *motivare* lo sviluppo toscano. (...) Debbo ripetere che molti elementi congiurano a far credere che lo sviluppo toscano sia un fatto attuato

a partire dal basso medioevo, in risposta ad una tendenza sonorizzante, per restaurare una (colta) pronuncia sorda (colta e magari con un recupero di una pronuncia sorda *tradizionale e rustica*). (...) Non credo che possano essere così fugati tutti i dubbi: io direi però che una risposta anche definitiva (perché noi non abbiamo certo *distrutto* la spiegazione sostratica, abbiamo solo precisato i termini di questa e nel renderla forse più ardua per certi versi, abbiamo anche indicato quali sono gli elementi per sostenerla), può venire da un esame attento, non facile, delle pronunce minoritarie, fuori di Toscana, sia a sud che, soprattutto, a nord e dall'esame dei processi che si innescano, in un «tempo» veloce di esecuzione, là dove sono in qualche modo presenti delle aspirate (pur tenendo nel debito conto che i parallelismi possono essere solo indicativi). La risposta definitiva sarebbe in negativo: il reperimento delle nostre affricate o fricative con una certa frequenza eliminerebbe, io credo, l'ipotesi sostratica; il risultato opposto, la constatazione che quei suoni sono essenzialmente, in Italia, toscani o peritoscani tipici, non dimostra l'influsso del sostrato: per tutti i motivi prima illustrati, il fiorentino o il toscano potrebbero aver dato vita ad una pronuncia specifica.

Con questo, ci sembra di aver sufficientemente precisato, in ambito, diciamo così, romanistico, in quali termini possiamo discutere di «gorgia» e di sostrato etrusco; anzi, solo di sostrato etrusco: che non è detto sia una fata morgana, ma che certo vediamo un po' rimpicciolito all'orizzonte».

— Muljačić (1969) refiriéndose a las causas de los cambios fonéticos, atendiendo a un estudio de 1964, señala que pueden ser debidos a factores internos (del propio sistema) o a factores externos (al sistema). Dentro de los factores externos incluye los factores que él denomina sociolingüísticos entre los que incluye el substrato y menciona concretamente (aunque hace notar que las coincidencias deben ser tomadas con precaución) la vinculación de la «gorgia toscana» con el substrato etrusco sobre todo si se pudiera probar y saber con certeza que el fenómeno de la aspiración ya se daba en la latinidad de Tuscia, cuando todavía se hablaba etrusco y si ha existido, para qué ha servido la aceptación de tal rasgo alofónico. Señala además que «I fatti linguistici non sono fenomeni biologici e per tanto non si ereditano, come certe particolarità somatiche, dopo diverse generazioni. Bisogna dunque esser molto cauti nella valutazione dell'influsso potenziale del sostrato nel campo fonologico».....

Es en cierto modo una postura conciliadora.

Dejando al margen el tema del substrato como origen de la gorgia Weinrich (1958, 105-143) y Contini (1961, 263-280) el uno independientemente del otro y, con argumentos en buena parte semejantes, demostraron cómo,

desde el punto de vista estructural, es posible ver en el fonómeno de la «gorgia» una consecuencia de la alteración que ha intervenido en una parte del sistema fonético toscano. Centrándonos en el estudio de Contini tenemos que él observa que el área en que se da el fenómeno de la «gorgia» se encuentra en el centro de una mayor área de lenición de las oclusivas sordas. Veáse por ejemplo el mapa 24 del A.I.S. «*mio cugino - i miei cugini*» del que se desprende con evidencia, como la susodicha área, de tipo centro-meridional, (Marcas, Umbria, Lazio, Isla de Elba, Corcega, Cerdeña) tienen por centro Roma, donde pronunciaciones como «na <sup>k</sup>asa», «na <sup>d</sup>azza», «na <sup>p</sup>era» constituyen la regla. La misma área en cualquier caso presenta una fricativa velar sonora [g] por [g]. Contini pasa por tanto revista a otros documentos, de los cuales resulta que este área coincide, en resultados, en substancia, con la septentrional de sonorización total de las oclusivas sordas intervocálicas que, por otra parte, hace penetrar sus avanzadillas en el propio toscano y, por tanto, en el italiano literario. Obviamente, la diferencia entre la situación de Italia septentrional (y, como sabemos, de la Rumania Occidental) y la de Toscana y de Italia centro-meridional consiste en el hecho de que mientras que en la primera la sonorización (que es siempre completa) afecta sólo a las oclusivas sordas intervocálicas (lago, ago, padella, riva) en la segunda (donde más que de sonorización total se deberá hablar de parcial lenición o espirantización) son afectadas también las consonantes intervocálicas de la palabra fonosintáctica. Esta particular situación es por tanto sentida por el toscano como una amenaza de neutralización dirigida al propio sistema fonológico, donde se corre el riesgo de ver desaparecer la oposición entre las oclusivas sordas y las correspondientes sonoras /k/ y /g/, /t/ y /d/, /p/ y /b/. Que precisamente el toscano sintiera esa amenaza está explicado por el hecho de que, de todos los dialectos italianos centro-meridionales, él es geográficamente el más próximo a aquellos septentrionales.

En resumen —esta es la conclusión a la que llega Contini— la «gorgia» es un fenómeno reactivo y no hereditario, y debe ser considerada como «el fruto de una terapia restauradora» que intenta restituir a las oclusivas sordas la relevancia fonemática que corrían el riesgo de perder como consecuencia de la tendencia general a la lenición. Que después esta «terapia restauradora» se haya realizado no ya como forma de articulación oclusiva sino espirante, está explicado por Contini con la existencia previa de oclusivas sordas en estado de fricativas. En otras palabras, hubo un momento, en Toscana, en que la oposición entre oclusiva sorda y sonora estaba expresada en realidad por una oposición entre oclusiva sorda y fricativa sonora; por tanto, entre /k/ y /g/ etc. La reacción, según Contini, llevó a un resultado doble, porque, mientras por un lado reintegró la oclusiva sonora, por otro sustituyó la arti-

culación oclusiva de la sorda por una articulación espirante. El término de este proceso estuvo por tanto constituido por una oposición entre /h/ y /g/.

Después de haber visto todas las teorías y opiniones de los lingüistas citados yo me atrevo a llegar a una conclusión: si la objeción del enorme intervalo de tiempo entre la extinción del etrusco y los primeros testimonios de la «gorgia» es un argumento innegable, la coincidencia territorial entre Etruria y Toscana y la realización precisamente en Toscana y, no en otras zonas de la «gorgia», también lo es. Creo que podría pensarse, por lo tanto, en una suma de factores, de condiciones previas (porque no substrato) y de explicaciones que provocan una <<tendencia a la aspiración>> y que llevan a una <<terapia restauradora>> del sistema que se da en una zona y no en otras <<influjo del substrato>>.

Así pues, a mi entender, la gorgia sería la suma o el resultado de las causas expuestas, que, no necesariamente son excluyentes, sino, desde mi punto de vista, pueden ser coadyuvantes.

La polémica, sin embargo, no está zanjada en nuestros días.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGOSTINIANI, L. (1983): *Aspirate etrusche e gorgia toscana: valenza delle condizioni fonologiche etrusche*, en *Fonologia etrusca. Fonetica toscana. Il problema del sostrato*. (Atti della giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano. Colle di Val d'Elsa, 4 aprile 1982). Firenze: Leo S. Olschki.
- CASTELLANI, V.A. (1961): *Precisazioni sulla gorgia toscana*, en Actas do IX Congresso Internacional de Linguística Românica, II, Lisboa.
- CONTINI, G. (1961): *Interpretazione strutturale della gorgia toscana*, en Actas do IX Congresso Internacional de Linguística Românica, II, Lisboa.
- CRAVENS, Th. D. (1983): *La gorgia toscana quale indebolimento centromeridionale*. en *Atti della giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano...* Firenze: Leo Olschki.
- DURANTE, M. (1983): *Intervención en Giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano...* Firenze: Leo Olschki.
- FIORELLI, P. (1957): *Degli elementi del parlar toscano*, en L.N. XVII.
- FRANCESCHI, T. *Intervención en Giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano...* Firenze: Leo Olschki.
- GEISSENDÖRFER, D. (1964). *Den Ursprung der «gorgia toscana»*. Nürenberg: Erlangen.
- GIANNELLI, I. (1976). *Toscana*, vol. 9 de *Profilo dei dialetti italiani*, a cura di Manlio Cortelazzo, Pisa: Pacini.
- (1983). *Aspirate etrusche e gorgia toscana*, en *Fonologia etrusca. Fonetica tos-*

- cana*, en Atti della giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano... Firenze: Leo Olschki.
- LÁZARO CARRETER, F. (1971). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LAUSBERG, H. (1965). *Lingüística Románica*. vol I. Madrid: Gredos.
- MARTINET, A. (1974). *Economía de los cambios fonéticos*. Madrid: Gredos.
- MASTRELLI, C. A. (1983). Intervención en Giornata di Studi organizzata dal Gruppo Colligano... Firenze: Leo Olschki.
- MERLO, C. (1927). *Lazio sannita ed Etruria latina?*. en Studi Etruschi.
- MULJAČIĆ, Z (1969). *Fonologia generale e fonologia della lingua italiana*. Bologna: Il Mulino.
- PELLEGRINI, G. B. (1983). Intervención en Giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano... Firenze: Leo Olschki.
- PISANI, V. (1964). *Le lingue dell'Italia antica oltre il latino*. Torino: Rosenberg and Sellier.
- PITTAU, M. (1983). Intervención en Giornata di Studi organizzata dal Gruppo Archeologico Colligano... Firenze: Leo Olschki.
- ROHLFS, G. (1930). *Vorlateinische Einflüsse in den Mundarten des heutigen Italiens?*, en Germ. Rom. Monatsschrift, XVIII.
- (1963). *Etruskisch-Toskanische «gorgia»*, en Indogermanische Forschungen, LXVI
- (1966). *Grammatica Storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, vol. I. Torino: Einaudi.
- TEKAVČIĆ, P. (1972). *Grammatica storica dell'italiano*, vol. I. Bologna: Il Mulino.
- WEINRICH, H.(1958). *Phonologische Studien zur romanische Sprachgeschichte*. Münster.